

LITERATURA

ENRIQUE LOPEZ BUIL - POETA

DANSEUR / DANSEUSE

(La Consecración de la Primavera
A. Carpentier)

1, 2, 3, .. 1 y y y y y 2 y y y y y 3...

No consentas ser aire.

Digo dominio

ámbito exterminado

Cenita la gravedad, a un punto.

A lo más, afán, de pájaro lúdico

y bobo.

O está, y no.

Sujeto/a al equilibrio del menor tono.

De luxe, capra

a apoyatura escueta

sobre el plató —de Stravinsky, evacuario—:
esplendor cinético.

O, qué contrarios, a la cabra enjuta,

del vértigo en la tabla,

al borde de traspies, a los abismos urbanos

(la silla

la escala,

¡trepal!, ¡trepal!)

del heridor metal destemple.

Vals. Dentro del vals.

Del vértice inerme se enfanga la lira

y cojo y Nureyev

con la escoba inicia jaccioso, burlón

(atropellado) el pax a deus.

Saltatriz.

Pienso en la caja de música

pedestal a la denseuse

(satin por la crítica cintura,

de la arcana cursi)

Für Elise. 4 compases.

(para Elisa)

Nunca aire, aire. Nunca ...

E. L. B.

Enrique López Buil. Melilla. Alrededor de 40 años. Químico y poeta (aunque él no se considere como tal). Contradictorio... contradictorio como la vida misma, porque Enrique hizo una apuesta hace años por la vida y consiguió la alegría, afirmándola día a día. Este es su feudo: desde la influencia árabe, placentera y sensual, a través del azul estallido malagueño, y hasta la desnudez mesetera... pero nada ha sido gratis y sus ojos también lo saben.

Naces en Melilla y a los 17 años marchas a Málaga, y en estos momentos llevas alrededor de 13 años afincado en Puertollano. A pesar de que el contacto con Málaga lo mantienes vivo, ¿Cómo ha influido en tu obra vivir en La Mancha?

La influencia es evidente. Recuerdo ahora que hace unos 9 ó 10 años estábamos en una especie de discoteca de pueblo en Carratraca (pueblo cercano a Málaga y que tiene unas connotaciones muy romanas), yo llevaba unos poemas y se los dejé a leer a María Victoria Atencia. Me dijo en ese momento que se notaba en mi poesía la influencia de mi nueva ubicación, que era como más hermética, más intimista, aunque el paisaje manchego, le dije, es absolutamente abierto, igual que sus gentes. Pero hay un factor que para mí es fundamental: la ausencia del mar; concretamente en los poemas de aquella época hacían unas referencias demasiado reiterativas al mar.

Pero sí, La Mancha me ha influido mucho, y quizá de una forma camaleónica, porque no en vano fue una tierra de transición, había que sacar la cruz y había que sacar la media luna, y en cierto modo había que estar al sol que más calienta. Creo que yo también me he mimetizado con todo este devenir histórico y soy bastante camaleónico.

Siguiendo con el tema manchego, ¿cómo ves lo que se está haciendo ahora mismo en La Mancha en cuanto a poesía?

Hay en primer lugar una cosa que me parece muy interesante, que es un resurgimiento de las revistas literarias o de pensamiento. Han aflorado revistas en Puertollano, Valdepeñas, Alcázar, Manzanares... Aunque con esto no quiero tampoco caer en el optimismo de que se va a leer más poesía.

Raúl Carbonell, en su Estudio sobre poesía manchega actual, dice que en La Mancha se están dando ahora mismo las mismas corrientes que a nivel europeo. Considerando que hasta hace algunos años imperaba en La Mancha un tipo de poesía localista, folklórica, la afirmación de Raúl es bastante importante ¿qué opinas tú de esto?

Bueno, no conozco el panorama de la poesía europea contemporánea, porque normalmente en poesía no me gusta leer traducciones. He leído recientemente una antología de la poesía francesa contemporánea y la verdad es que no me interesa en absoluto. Por otra parte te diré que últimamente leo más narrativa que poesía.